

Nombre del proyecto: Los procesos de autorregulación de la práctica docente en los profesores egresados de la especialización en la enseñanza de las ciencias naturales de la UNIPE

Investigador responsable: Hugo Tricárico:

Equipo responsable: Héctor Pedrol, Pablo

Equipo colaborador: Victor Furci, Zarragoicoechea, Lucia Iuliani, Oscar Trinidad, María Ruina.

Resumen

Este proyecto pretende abordar uno de los aspectos vinculados con la profesionalización docente en el ámbito de las Didácticas de las Ciencias Experimentales: los procesos de autorregulación vinculados a la práctica de los profesores. Resulta importante proceder al análisis de las prácticas de estos profesores, utilizando el marco teórico y metodológico que surge de trabajos realizados por Rickenman, (2007) Sanmarti y Jorba (1993) Nunziatti (1989). La “clínica didáctica experimental” es una metodología de formación en alternancia (entre las aulas en las que se desempeñan los docentes y el ámbito académico) cuyo desarrollo a lo largo de los trayectos formativos que los docentes realicen en la UNIPE posibilita la emergencia de una mirada analítica y reflexiva de los gestos profesionales. El desarrollo de una metodología clínica para el análisis didáctico, consiste no sólo en la observación etnometodológica orientada a la reconstrucción de los procesos sociales y cognitivos en la acción situada (Lave & Wenger, 1991), sino también en la descripción y comprensión de aspectos genéricos de la estructura y funcionamiento de los sistemas didácticos.

Una revisión de la literatura local e internacional, da cuenta del carácter reciente de la preocupación en la formación de profesionales de tipo reflexivo que tengan un alto dominio de su tarea y que puedan encontrar variadas alternativas para resolver situaciones problemáticas. Si bien es cierto que existe consenso en torno a la idea de que la calidad de la enseñanza, guarda una asociación ineludible con las prácticas pedagógicas que los docentes llevan adelante en la escuela, también lo es que la formación de docentes que tengan buen dominio de sus prácticas requiere mucho más que un programa de formación predominantemente teórico-pedagógico-didáctico. Desde esta perspectiva se considera que una formación general para todos los docentes, con idénticas estrategias invisibiliza las situaciones particulares que devienen de la evolución dinámica de la clase y por ende, los saberes profesionales que se ponen en juego al pretender llevar a cabo una secuencia didáctica planificada y los procesos personales que regulan esta actividad. Desde esta mirada, el profesor deja de ser únicamente un agente que asegura el funcionamiento correcto de las situaciones didácticas, para pasar a ser un profesional realizando una actividad efectiva, la cual se autorregula no solamente a partir de sus preconcepciones, conocimientos relacionados a los modelos didácticos a los que adhiere, sino también de su pertenencia a una comunidad socio profesional en interacción con las condiciones de trabajo/estudio ofrecidas por la institución escolar.